

LITERATURA.

POESIA.

El Trovador.

O joven por los recuerdos
Que matiza tu memoria,
Por tus delirios de gloria,
Por tus ensueños de amor.

Por el delicioso encanto
Que tu juventud respira,
Cambiará yo, y por tu lira
Mi ventura, Trovador.

Teñió la melancolía
Sus alas sobre tu frente,
Se nubló tu vista ardiente
Con el llanto del dolor.

Sueña, joven, no interrumpa
El pesar tus sueños de oro;
Sueña, porque es tu tesoro
La lira del Trovador.

Tal vez el primer gemido
De una letal agonía,
Fue la primer melodía
De ese instrumento de amor.

Que es patrimonio del genio
La soledad y el quebranto,
Siempre se regó con llanto
La lira del Trovador.

Errante como un celage
En el espacio perdido,
Maltratado, perseguido
Por el viento destructor:

Como el ave que en los mares
Canta al bramar la tormenta,

En el mundo se lamenta
El infeliz Trovador.

Pero su augusto alvedrio
No tiene traba ni ley;
Y su corazón de rey
No reconoce señor.

Es su patria lo futuro,
Es su ídolo la belleza,
Y su Dios y su riqueza
La lira del Trovador.

¿Vuela tu orgullosa mente
En las alas de la historia
Por esos siglos de gloria;
De heroísmo y de valor?

¿Del conquistador altivo
Huella tu planta suprema
La ensangrentada diadema?
Dí, ¿qué sueñas, Trovador?

¿Te sueñas en Palestina
Entre bélicos trofeos,
En los vistosos torneos
Cantando himnos al valor?

¿Sueñas levantar el grito
En las furibundas lides?
¿Sueñas mirar á los cides?
Dí, ¿qué sueñas, Trovador?

¿Sueñas ensalzar con brío
Al Señor Omnipotente,
Que refleja en el torrente
De tempestad el horror?